

Targum: Las versiones arameas de la Biblia hebrea

Juan José Alarcón Sainz
Universidad Complutense de Madrid

Targum significa traducción. Los targumes son las antiguas traducciones judías del Antiguo Testamento al arameo. Fueron las únicas traducciones que llegaron a ser oficialmente reconocidas, y como tales se utilizaron en el servicio sinagogal. Tras la destrucción del Segundo Templo en el 70 d.C. y la revuelta de Bar Kokba del 131-135, la tradición targúmica pasó de los centros culturales de Judea a los nuevos centros de Galilea y Babilonia. Por esto, existen dos tradiciones distintas de versiones targúmicas, una palestina y otra babilónica. En los últimos siglos del primer milenio el targum babilónico pasó del oriente al occidente, y fue reconocido como el único targum oficial también en Palestina.

La traducción aramea del Pentateuco se hacía versículo por versículo tras la lectura repetida del hebreo; la traducción aramea de los Profetas, cada tres versículos. El 'lector' (קורא) y el 'traductor' (מתורגמן) debían ser personas distintas. En principio, la tradición targúmica era de tipo oral; los targumes tenían que ser recitados en la sinagoga sin la ayuda de texto escrito alguno. Existen referencias en el Talmud a targumes escritos que se remontan a los siglos I y II. Además, se han encontrado textos targúmicos en Qumrán, lo que confirma lo mencionado en el Talmud.

Parece ser que fue Esdras el que organizó el sistema de la lectura bíblica. La lectura tenía como intención la instrucción bíblica de todo el pueblo, y tal lectura hubo de ser acompañada de traducción aramea, ya que sin ésta el pueblo no podía entender el texto de la Biblia hebrea. Esto ocurrió muy probablemente en los mismos tiempos de Esdras. Aunque la deportación de judíos a Babilonia, empezada en 597 y continuada en oleadas sucesivas en 586 y 582, no fue seguramente completa, lo fue mucho más que la deportación del reino de Israel. Los desterrados aprendieron en Babilonia la lengua de Mesopotamia que era el arameo, y aunque el hebreo no fue completamente olvidado, cuando Esdras reorganizó el culto litúrgico, la traducción aramea o targum se hizo necesaria entre las gentes más humildes. En el siglo I, al bilingüismo antiguo (hebreo y arameo) sucedió el trilingüismo (hebreo misnaico, arameo y griego) pero con franco predominio del arameo entre las clases bajas. La tradición rabínica menciona el oficio del 'traductor': debía traducir improvisando, sin mirar escrito alguno, para diferenciar el targum del texto hebreo que se leía; no debía levantar la voz más que el 'lector' del texto hebreo. El 'traductor' al arameo gozaba de gran libertad en la traducción: las fuentes rabínicas no le obligaban a

Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones
Anejos 2002, VII, pp. 63-73

seguir un targum particular. Esta libertad fue favorecida por la prohibición de ‘traducir’ mirando un escrito, incluido el texto hebreo. Tales escritos, incluidos los targumes, eran mirados con recelo y carecían de valor oficial, hasta que después de la redacción de la Mišná a finales del siglo II se abolió, según la opinión rabínica tradicional, la halajá que prohibía escribir ley oral.

1. El *Targum de Onquelos (TgOnq)*

El *TgOnq* no es obra de un único autor, sino de varios; el nombre hace referencia a una mala pronunciación del nombre de Aquilas, un prosélito judío que hizo una versión griega muy literal del texto hebreo en la primera mitad del siglo II, para que sustituyera a LXX. Lo mismo que *Aquilas* fue traducción griega literal del texto hebreo, *TgOnq* fue traducción aramea literal del texto hebreo del Pentateuco. Probablemente se trató de una versión literal por la misma razón que la griega de Aquilas, esto es, evitar que los cristianos se sirvieran de las versiones arameas no literales, los targumes palestinos.

Se han escrito muchos trabajos sobre la fecha y lugar de composición de este targum. El problema fundamental es que el *TgOnq* contiene materiales de distintas épocas. Investigadores que están a favor de un origen babilónico para *TgOnq* son Geiger¹, Frankel², Kahle³ y Rosenthal⁴. Geiger, sin embargo, establece un claro contraste entre el arameo de *TgOnq* y el del Talmud Babilónico; al primero lo denomina “arameo vulgar” y al segundo, “lengua académica de la Guemará”. T. Nöldeke⁵ fue el primer estudioso que postuló a favor de un origen palestino para el *TgOnq*, con influencia secundaria posterior babilónica. Esta opinión fue seguida y formulada con mayor claridad por Dalman⁶, que sería el precursor del término “arameo literario estándar”. En los años treinta algunos estudiosos revitalizaron la opinión del origen babilónico del *TgOnq*. Así, justo después del periodo de Dalman, autores como Kahle,

¹ A. Geiger, *Urschrift und die Übersetzungen der Bibel*, Breslau 1857, págs. 163ss.

² Z. Frankel, *Zu dem Targum der Propheten*, Breslau 1872, pág. 10, nota 1.

³ P. Kahle, *The Cairo Geniza*, Oxford 1959², págs. 193ss.

⁴ F. Rosenthal, *Die aramaistische Forschung*, Leiden 1964, págs. 129ss.

⁵ T. Nöldeke, *Mandäische Grammatik*, Halle 1875, pág. XXVII; *idem*, *Die semitischen Sprachen*, Leipzig 1889², págs. 37ss.; *idem*, *Die alttestamentliche Literatur*, Leipzig 1868, pág. 257.

⁶ G. Dalman, *Grammatik des jüdisch-palästinischen Aramäisch*, Leipzig 1905, págs. 12ss.

Epstein⁷ y Rosenthal afirman que el *TgOnq* fue obra de los judíos de Babilonia, a pesar de sus posibles antecedentes palestinos. El descubrimiento de los rollos de Qumrán supuso una reafirmación y vuelta a la opinión del origen palestino de *TgOnq*. Kutscher⁸ y Greenfield⁹ afirman que existió un *Proto-Onquelos* compuesto en Palestina en una forma de “arameo literario estándar”, que posteriormente sería revisado en Babilonia. En este sentido hemos de destacar la opinión de Goshen-Gottstein¹⁰, que afirma la existencia de un *Proto-Onquelos* palestino anterior al 135 d.C., que daría lugar al *TgOnq* babilónico del siglo III-IV. La mayoría de los estudiosos datan la redacción final de *TgOnq* en el siglo III. La prueba fundamental para esta afirmación es la masora de *TgOnq*, que data de la primera mitad de ese siglo¹¹. En esta masora se observan algunas divergencias en expresiones entre las academias de Sura y Nehardea, esta última destruida en el 259 d.C. Sin embargo, el argumento no es definitivo, pues el nombre de Nehardea también se aplicó a la escuela posterior de Pumbedita, hasta la Edad Media.

Recientes estudios de *TgOnq* encuentran en el mismo targum más material hagádico de lo que solía admitirse: se sabía desde antiguo que *TgOnq* es parafrástico en los lugares poéticos (*cf.* Gn 49); esto es una característica general de los targumes: en los pasajes difíciles, son más abundantes las paráfrasis. A veces esta tradición hagádica o exegética de *TgOnq* es muy antigua. Otras desviaciones del texto hebreo se deben a presupuestos teológicos: evitar los antropomorfismos atribuidos a Dios, substituir YHWH por *Memra'* o *Šekinah*, mantener en un plano superior a YHWH intercalando constantemente la expresión “en la presencia de” (קדם), etc.

El *TgOnq* recibió en Babilonia su puntuación primitiva que fue superlineal; primero defectiva y simple, después más completa y complicada. El *TgOnq* tuvo masora babilónica propia, y más tarde, a partir quizá del s. X, masora tiberiense que arranca en origen de aquella. La masora targúmica tiberiense se escribe en los márgenes, como la masora tiberiense hebrea, y puede ser *Parva* y

⁷ J.N. Epstein, *Grammar of Babylonian Aramaic*, Jerusalem 1961, pág. 14.

⁸ E.Y. Kutscher, “The Language of the Genesis Apocryphon”, *SH* 4 (1965), págs. 2ss y 9ss.

⁹ J.C. Greenfield, “Standard Literary Aramaic”, en A. Caquot y D. Cohen (eds.), *Actes du Premier Congrès International de Linguistique Sémitique et Chamito-Sémitique*, Hague 1974, págs. 280-289.

¹⁰ M.H. Goshen-Gottstein, “The Language of Targum Onkelos and the Model of Literary Diaglossia in Aramaic”, *JNES* 37 (1978), págs. 169-179, esp. pág. 178.

¹¹ P. Kahle, *op. cit.*, pág. 169; A. Díez Macho, *Neophyti I: Génesis*, Madrid-Barcelona 1968, pág. 98.

Magna, al igual que la hebrea; la babilónica aparece aparte del texto, en manuscrito separado. La masora tiene por finalidad fijar el texto de *TgOnq* y facilitar su recitación oral en las sinagogas y escuelas de Babilonia, mientras imperó la halajá que prohibía leer en acto público oficial los targumes escritos. Con estas notas masoréticas, que frecuentemente señalan cuándo la traducción aramea no es literal, los judíos, que oían cada año toda la Torá y el *TgOnq*, podían fácilmente traducir la Torá al arameo.

2. Targumes palestinos del Pentateuco

Existen varias recensiones del targum palestino del Pentateuco: *Targum Pseudo-Jonatán*, *Targum Fragmentario*, el *Targum Fragmentario de la Genizá de El Cairo* y *Targum Neophyti*. La lengua de estos targumes es una variedad de “arameo literario estándar”, caracterizado por un gran número de variantes dialectales propias del arameo palestino. Claramente se trata de una lengua posterior al arameo bíblico y al arameo de Qumrán.

El *Targum Pseudo-Jonatán* o *Targum Yerusalmi I* es un targum posterior a *TgOnq* e influido por él. Contiene abundante información acerca de las enseñanzas religiosas del judaísmo en el periodo talmúdico. Se trata del targum del Pentateuco más parafrástico que conocemos. Se le ha considerado como un targum tardío, posterior al siglo VII, pues en Gn 21,21 se cita a Fátima, la hija de Mahoma, y a su mujer, Aisa, como mujeres de Ismael, y en Gn 49,26 se consideran representantes de cristianos y musulmanes a Esaú y a Ismael; sin embargo, actualmente se entienden estas citas como adiciones tardías, y al *Targum Pseudo-Jonatán* original como muy antiguo, fundamentalmente porque contiene traducciones expresamente censuradas en la literatura rabínica, algunas incluso en la Mišná. Estas traducciones se encuentran diseminadas a lo largo del texto, por lo que parece razonable concluir que el texto original de *Pseudo-Jonatán* puede ser anterior a la Mišná y al Talmud de Jerusalén.

El *Targum Fragmentario* o *Targum Yerusalmi II* es una colección de material targúmico que la mayoría de los investigadores ha entendido como suplemento del *TgOnq*. Se conservan alrededor de 860 versículos. La redacción final debe ser posterior al reconocimiento oficial de *TgOnq* en Palestina.

El *Targum Fragmentario de la Genizá de El Cairo* nos ha brindado nuevos fragmentos del targum palestino. Al estudiar estos fragmentos, los investigadores afirman que nos encontramos ante una obra pre-misnaica, ya que en ella existen interpretaciones contra la Mišná (Ex 22,4), y que estos fragmentos son prueba de la existencia de diferentes recensiones del targum palestino.

El *Targum Neophyti* es la única recensión completa que existe de un targum palestino del Pentateuco. Fue descubierto en 1956 por A. Díez Macho en la Biblioteca Vaticana. El manuscrito es tardío, de principios del siglo XVI. Existen en el manuscrito un gran número de variantes marginales, y no se puede

Versiones arameas

asegurar con certeza la fecha de redacción de este targum. Algunos estudiosos proponen el siglo II, pero las características lingüísticas sugieren que la fecha se retrase uno o dos siglos.

3. *Targum Jonatán* de los Profetas

Es un targum escrito en la misma lengua que el *TgOnq*, “arameo literario estándar”. La tradición lo ha atribuido a Jonatán b. Uzziel, aunque probablemente no es más que una transformación del nombre de otro traductor griego, Teodoción. Quedó reconocido como targum oficial en Babilonia en el siglo III, y de allí se extendió por toda la diáspora. Con el paso del tiempo se fue alterando lingüísticamente, tomando características propias del arameo babilónico; podemos decir que sufrió un proceso similar y paralelo al *TgOnq*. En los versículos difíciles de interpretar es mucho más parafrástico que *TgOnq*, cuya existencia supone, pues en él se encuentran citas de la Torá según *TgOnq*. También como *TgOnq* recibió la primera puntuación en Babilonia.

4. Targumes de los Hagiógrafos

En primer lugar, hemos de señalar que no existe ningún texto targúmico de Esdras, Nehemías ni Daniel. Tampoco hay una versión oficial del ‘Targum de los Hagiógrafos’, como es el caso de *TgOnq* al Pentateuco y *Targum Jonatán* a Profetas. Por su tipo de lengua y la gran cantidad de comentarios hagádicos que contienen se les supone un origen en Palestina. Se pueden distinguir tres grupos: 1) el grupo de los Cinco Rollos; 2) el grupo de Job, Salmos y Proverbios; y 3) el *Targum de Crónicas*.

En el primer grupo de los Cinco Rollos, se encuentran manuscritos tanto de tradición yemení como occidental; especial es el caso de Lamentaciones y Cantar de los Cantares, que presentan versiones bastante diferentes y divergentes, dependiendo del origen de los manuscritos.

En el segundo grupo, en Job y Salmos, se aprecian muchos añadidos hagádicos, y se mezclan materiales antiguos y recientes; por el contrario, Proverbios evita cualquier tipo de interpretación midrásica, es muy literal, y se aprecian claramente influencias de la *Pešitta* siríaca.

Finalmente, el *Targum de Crónicas* parece relacionado con *Pseudo-Jonatán* por el tipo de traducción y estilo de lengua que utiliza.

A modo de conclusión, hemos de destacar la importancia del targum tanto para el conocimiento de la historia de la lengua aramea como para la interpretación del texto bíblico. Los diversos textos targúmicos constituyen un vasto *corpus* de materiales hagádicos y halájicos que son de incalculable valor para filólogos, historiadores y estudiosos de esta época, y podrían serlo más si

no existieran tantas dificultades para datar y situar los textos. Existe gran cantidad de obras y estudios que han intentado identificar los orígenes y evolución de los distintos targumes; sin embargo, no puedo por menos de concluir afirmando que un repaso de todos estos estudios únicamente sugiere que, por el momento, se pueden encontrar pruebas para confirmar virtualmente cualquier hipótesis relativa al origen y la fecha de composición de los distintos targumes, así como su relación entre sí.

Bibliografía

- Aberbach, M. – Grossfeld, B., *Targum Onkelos to Genesis*, KTAV Publishing House Inc., New York 1982.
- Alexander, P. S., “Targum, Targumim”, en *The Anchor Bible Dictionary*, New York 1992.
- Berliner, A., *Targum Onkelos: Text nach Editio Sabioneta V.J. 1557*, Berlin 1884.
- Biblia Rabbinica. A Reprint of the 1525 Venice Edition, edited by Jacob Ben Hayim ibn Adoniyah*, Makor Publishing Ltd., Jerusalem 1972.
- Bowker, J., “Haggadah in the Targum Onkelos”, *JSS* 12 (1967), págs. 51-65.
- Dalman, G., *Grammatik des jüdisch-palästinischen Aramäisch*, Leipzig 1905.
- Diez Macho, A., “Targum”, en *Enciclopedia de la Biblia*, Barcelona 1963.
- *Neophyti 1. Targum Palestinense. Ms de la Biblioteca Vaticana. Tomo I: Génesis*, Madrid-Barcelona 1968.
- *El Targum*, Barcelona 1972.
- Epstein, J. N., *Grammar of Babylonian Aramaic*, Jerusalem 1961.
- Etheridge, J. W., *The Targum of Onkelos and Jonathan ben Uzziel on the Pentateuch with the Fragments of the Jerusalem Targum*, London 1862-65 [Repr. KTAV Publishing House Inc., New York 1968].
- Frankel, Z., *Zu dem Targum der Propheten*, Jahresbericht des jüdisch-theologischen Seminars, Breslau 1872.
- Geiger, A., *Urschrift und die Übersetzungen der Bibel*, Breslau 1857.
- Glessner, U., *Einleitung in der Targume zum Pentateuch*, Tübingen 1995.
- Goshen-Gottstein, M. H., “The Language of Targum Onkelos and the Model of Literary Diaglossia in Aramaic”, *JNES* 37 (1978), págs. 169-179.
- Greenfield, J. C., “Standard Literary Aramaic”, en Caquot, A. y Cohen, D. (eds.), *Actes du Premier Congrès International de Linguistique Sémitique et Chamito-Sémitique, Paris 16-19 juillet 1969*, Hague 1974, págs. 280-289.
- Grossfeld, B., *A Bibliography of Targum Literature*, 3 vols., New York 1972-1977-1990.
- “Targum Onkelos and Rabbinic Interpretation to Genesis 2:1,2”, *JJS* 24 (1973), págs. 176-178.

- *The Targum Onqelos to Genesis, The Aramaic Bible*, vol. 6, Michael Glazier, Wilmington, Delaware 1988.
The Judaic Classics Deluxe Edition, Institute for Computers in Jewish Life & Davka Corporation, Chicago 1991-1995.
Kahle, P., *The Cairo Geniza*, Oxford 1959².
Kutscher, E. Y., "The Language of the 'Genesis Apocryphon': A Preliminary Study", *SH* 4 (1965), págs. 1-35.
Nöldeke, T., *Die alttestamentliche Literatur*, Leipzig 1868.
----- *Mandäische Grammatik*, Halle 1875.
----- *Die semitischen Sprachen*, Leipzig 1889².
Rosenthal, F., *Die aramaisische Forschung seit Th. Nöldeke's Veröffentlichungen*, Leiden 1964.
Trebolle Barrera, J., *La Biblia judía y la Biblia cristiana*, Madrid 1998³.

Traducción¹²

Capítulo 1

(1) En antiguos tiempos el Señor¹³ creó los cielos y la tierra. (2) La tierra estaba desolada y vacía, y la oscuridad se extendía¹⁴ sobre la superficie del abismo; y un viento¹⁵ de delante del Señor¹⁶ soplabla sobre la superficie de las aguas. (3) Y dijo el Señor: ¡Que haya luz! Y hubo luz. (4) Y vio el Señor que la luz era buena, y distinguió el Señor entre la luz y la oscuridad. (5) Y el Señor llamó a la luz día, y a la oscuridad llamó noche. Y fue tarde y fue mañana: un día.¹⁷

¹² Se ha elegido la versión del *TgOnq* por tratarse de la más literal y ser la que oficialmente está admitida en el judaísmo. Digamos, pues, que es la versión más conservadora, y, a pesar de esto, se apreciarán cambios en la traducción en relación con el original hebreo y con otras versiones. El texto del targum ha sido tomado de *The Judaic Classics Deluxe Edition*, Institute for Computers in Jewish Life & Davka Corporation, Chicago 1991-1995.

¹³ En *TgOnq* se utiliza normalmente el 'tetragrammaton' en lugar de אלהים; la forma plural de esta palabra podría malinterpretarse. Se ha traducido todas las veces por 'el Señor'.

¹⁴ פּרַשׁ no aparece en algunas ediciones de *TgOnq*.

¹⁵ Esta traducción que hace *TgOnq* de מְרַחֵף supone una interpretación de רוּחַ como 'viento', y no como 'espíritu'.

¹⁶ Expresión que se utiliza para evitar los antropomorfismos.

¹⁷ En la versión de *Pseudo-Jonatán* y en la siríaca aparece una lectura similar; en *Neophyti*, 'primero'. La lectura de *TgOnq* supone un acuerdo con la opinión de R. Yudán tal y como aparece en *GnR* 3,8.

(6) Y dijo el Señor: ¡Que haya un firmamento en medio de las aguas, y que separe unas aguas de otras! (7) E hizo el Señor el firmamento, y separó las aguas de por debajo del firmamento y las aguas de por encima del firmamento. Y así fue. (8) Y llamó el Señor al firmamento cielo. Y fue tarde y fue mañana. Día segundo.

(9) Y dijo el Señor: ¡Que se reúnan las aguas de por debajo de los cielos en un solo lugar y que se vea lo seco! Y así fue. (10) Y llamó el Señor a lo seco tierra, y al lugar¹⁸ de confluencia de las aguas llamó mares. Y vio el Señor que era bueno. (11) Y dijo el Señor: ¡Que la tierra haga brotar vegetación, plantas cuya semilla pueda sembrarse, [y] árboles frutales productores de frutos, según sus especies, cuya semilla está en ellos, sobre la tierra! Y así fue. (12) Y la tierra hizo brotar vegetación, plantas cuya semilla pueda sembrarse, según sus especies, y árboles productores de frutos, cuya semilla está en ellos, según sus especies. Y vio el Señor que era bueno. (13) Y fue tarde y fue mañana. Día tercero.

(14) Y dijo el Señor: ¡Que haya luminarias en el firmamento de los cielos para distinguir entre el día y la noche, y que sirvan como señales y tiempos, y para contar con ellos¹⁹ días y años! (15) ¡Y que sirvan como luces en el firmamento de los cielos para iluminar sobre la tierra! Y así fue. (16) E hizo el Señor las dos grandes luminarias, la luminaria mayor para gobernar por el día y la luminaria menor para gobernar por la noche; y las estrellas. (17) Y las puso el Señor en el firmamento de los cielos para iluminar sobre la tierra (18) y para gobernar por el día y por la noche, y para distinguir entre la luz y la oscuridad. Y vio el Señor que era bueno. (19) Y fue tarde y fue mañana. Día cuarto.

(20) Y dijo el Señor: ¡Que rebosen las aguas de multitud de seres vivos, y las aves que vuelan²⁰ sobre la tierra, por la superficie del firmamento de los cielos! (21) Y creó el Señor los grandes monstruos marinos y todo ser vivo que se arrastra, que las aguas hicieron bullir según su especie, y todo ave que vuela²¹ según su especie. Y vio el Señor que era bueno. (22) Y los bendijo el Señor diciendo: ¡Creced²² y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y las aves

¹⁸ *TgOnq* añade בֵּית en la traducción del TM para concretar más la “confluencia de las aguas”; también es necesaria esta ampliación porque en tiempos talmúdicos el término מִקְוֵה (TM) hacía referencia a ‘baño ritual’ más que a ‘reunión de aguas’.

¹⁹ “Y para contar con ellos”, se trata de una explicación añadida, que no aparece en TM.

²⁰ En otras ediciones aparece la variante יִפְרוּ אַיִם, “que vuelen las aves...”; en *Pseudo-Jonatán* וְעוֹפֵי דְטִיִּים, con igual sentido que en nuestro texto.

²¹ El targum prefiere el part. act. en lugar de la construcción genitival que aparece en TM עוֹף כְּנֵף, ‘volátil alado’.

²² En TM פְּרוּ, «fructificad». Se trata de una metáfora que en el targum aparece trans-

que se multipliquen en la tierra! (23) Y fue tarde y fue mañana. Día quinto.

(24) Y el Señor dijo: ¡Que produzca la tierra seres vivos según su especie, ganado, reptiles y animales salvajes según su especie! Y así fue. (25) E hizo el Señor los animales salvajes según su especie, y el ganado según su especie y a todo reptil de la tierra según su especie. Y vio el Señor que era bueno. (26) Y dijo el Señor: ¡Hagamos al hombre a imagen nuestra, a nuestra semejanza²³; y gobernarán sobre los peces del mar y las aves del cielo, y sobre el ganado y sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra por la tierra! (27) Y creó el Señor a Adam²⁴ a su imagen, a la imagen del Señor lo creó; macho y hembra los creó. (28) Y los bendijo el Señor y les dijo el Señor: ¡Creced y multiplicaos, y llenad la tierra, y dominad sobre ella, y gobernad en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todos los animales que bullen sobre la tierra! (29) Y dijo el Señor: ¡He aquí que os he dado todo tipo de planta cuya semilla puede sembrarse, que está sobre la superficie de toda la tierra, y todo tipo de árbol que tiene la fruta del árbol cuya semilla puede sembrarse, para que os sirva para comer!²⁵ (30) ¡Y a todo animal salvaje y a toda ave de los cielos y a todo lo que se arrastra sobre la tierra que posee el aliento de la vida, toda hierba verde [se le he dado] para comer! Y así fue. (31) Y vio el Señor que todo lo que había hecho estaba muy bien establecido²⁶. Y fue tarde y fue mañana. Día sexto.

Capítulo 2

(1) Y se completaron²⁷ los cielos y la tierra y todos sus ejércitos²⁸. (2) Y cesó el Señor en el día séptimo la obra que había hecho. Y descansó en el día

formada con su significado concreto, el aumento y la multiplicación de las especies.

²³ *TgOnq* refleja el TM de forma absolutamente literal, a pesar de las dificultades teológicas que representa el plural del texto; algunos lo explican aludiendo a la idea de Dios conversando con los ángeles y consultándoles en relación con la creación del hombre. *Cfr. Sanh* 38b; *GnR* 8,4-5, etc.

²⁴ En el versículo 26 *TgOnq* traduce אדם por אנשא, mientras que en este versículo, y de aquí en adelante, lo traduce por אדם.

²⁵ Lit.: para vosotros será para comer; en TM aparece el sustantivo לאכלה, mientras que aquí es infinitivo: למיכל. Lo mismo sucede en versículo 30.

²⁶ Interpretación targúmica del TM טוב, que implica la estabilidad y solidez de la creación.

²⁷ El TM ויכלו es traducido en *TgOnq* por וראשתכללו; por otra parte en el v. 2, el TM ויכל es traducido por ושיצי, a pesar de tratarse de la misma raíz e idéntica sintaxis; se trata de resolver el problema que se plantea en el v. 2 (TM) que dice «y concluyó Dios en el día séptimo la obra que había hecho», pues esto supone que Dios realizó un trabajo en sábado. Algunas versiones (LXX, *Pešitta* y versión samaritana) solucionan el problema traduciendo el TM והשביעי por el equivalente a 'sexto'. Al sustituir שכלל, que denota acción, por שיצי, que también puede indicar cese de una acción, el *TgOnq* nos está informando de que Dios no terminó su trabajo en el

séptimo de toda la obra que había hecho. (3) Y bendijo el Señor el día séptimo y lo santificó, pues en él descansó de toda la obra que había creado el Señor al trabajar.

Texto

Capítulo 1

(1) בְּקִדְמֵיּוֹן בְּרָא ייִ ית שְׁמֵינָא וַיַּת אַרְעָא (2) וְאַרְעָא הִנֵּחַ צִדְיָא וַרְיִקְנָא וַחֲשׂוּכָא פְּרִישׁ עַל אֲפִי תְּהוּמָא וְרוּחָא מִן קִדְם ייִ מְנֻשְׁבָּא עַל אֲפִי מֵינָא (3) וְאָמַר ייִ יְהִי גְּהוּרָא וְהָהָא גְּהוּרָא (4) וַחֲזָא ייִ ית גְּהוּרָא אַרְי טָב וְאַפְרִישׁ ייִ בֵּין גְּהוּרָא וּבֵין חֲשׂוּכָא (5) וַיִּקְרָא ייִ לְגְּהוּרָא יְמָמָא וְלְחֲשׂוּכָא קְרָא לִילֵינָא וְהָהָא רְמֵשׁ וְהָהָא צִפֹּר יוֹמָא חֵד (6) וְאָמַר ייִ יְהִי רְקִיעָא בְּמַצִּיעוּת מֵינָא וְיְהִי מִפְרִישׁ בֵּין מֵינָא לְמֵינָא (7) וַעֲבַד ייִ ית רְקִיעָא וְאַפְרִישׁ בֵּין מֵינָא דִּי מְלַרְע לְרְקִיעָא וּבֵין מֵינָא דִּי מַעַל לְרְקִיעָא וְהָהָא כֵּן (8) וַיִּקְרָא ייִ לְרְקִיעָא שְׁמֵינָא וְהָהָא רְמֵשׁ וְהָהָא צִפֹּר יוֹם תְּנִין

(9) וְאָמַר ייִ יִתְכַנְשׁוּן מֵינָא מִתְּחִיל שְׁמֵינָא לְאַתְרָא חֵד וַתְּחַזְזִי יְבִשְׁתָּא וְהָהָא כֵּן (10) וַיִּקְרָא ייִ לְיְבִשְׁתָּא אַרְעָא וּלְבַיִת כְּנִישַׁת מֵינָא קְרָא יְמָמִי וַחֲזָא ייִ אַרְי טָב (11) וְאָמַר ייִ תְּדַאִית אַרְעָא דְחָאָה עֲשָׂבָא דְכַר זִרְעִיהָ מְזֻדְרַע אֵילֵן פְּרִין עֲבַד פְּרִין לְזִנְיָה דִּי בַר זִרְעִיהָ בֵּיהָ עַל אַרְעָא וְהָהָא כֵּן (12) וְאַפִּיקַת אַרְעָא דְחָאָה עֲשָׂבָא דְכַר זִרְעִיהָ מְזֻדְרַע לְזִנְיָהָ וְאֵילֵן עֲבַד פְּרִין דְכַר זִרְעִיהָ בֵּיהָ לְזִנְיָהָ וַחֲזָא ייִ אַרְי טָב (13) וְהָהָא רְמֵשׁ וְהָהָא צִפֹּר יוֹם תְּלִיתָאִי

(14) וְאָמַר ייִ יְהוּן גְּהוּרִין בְּרְקִיעָא דְשְׁמֵינָא לְאַפְרִישָׁא בֵּין יְמָמָא וּבֵין לִילֵינָא וְיְהוּן לְאַתְרֵין וּלְזִמְנֵין וּלְמַמְנֵי בְּהוּן יוֹמִין וְשָׁנִין (15) וְיְהוּן לְגְּהוּרִין בְּרְקִיעָא דְשְׁמֵינָא לְאַנְהָרָא עַל אַרְעָא וְהָהָא כֵּן (16) וַעֲבַד ייִ ית תְּרִין גְּהוּרֵינָא רְבַרְבֵּינָא ית גְּהוּרָא רְבָא לְמִשְׁלַט בֵּימָמָא וַיַּת גְּהוּרָא זַעִירָא לְמִשְׁלַט בְּלִילֵינָא וַיַּת כּוֹכְבֵינָא (17) וְיְהִיב יתְּהוּן ייִ בְּרְקִיעָא דְשְׁמֵינָא לְאַנְהָרָא עַל אַרְעָא (18) וּלְמִשְׁלַט בֵּימָמָא וּבְלִילֵינָא וּלְאַפְרִישָׁא בֵּין גְּהוּרָא וּבֵין חֲשׂוּכָא וַחֲזָא ייִ אַרְי טָב (19) וְהָהָא רְמֵשׁ וְהָהָא צִפֹּר יוֹם רְבִיעָאִי

(20) וְאָמַר ייִ יִרְחֲשׁוּן מֵינָא רְחֵשׁ נְפִשָׁא חִיָּתָא וְעוֹפָא דְפִרְחַח עַל אַרְעָא עַל אֲפִי רְקִיעָא דְשְׁמֵינָא (21) וַיִּבְרָא ייִ ית תְּנִינָא רְבַרְבֵּינָא וַיַּת כָּל נְפִשָׁא חִיָּתָא דְרְחִישָׁא דִּי אֲרְחִישׁוּ מֵינָא לְזִנְיָהוּן וַיַּת כָּל עוֹפָא דְפִרְחַח לְזִנְיָהָ וַחֲזָא ייִ אַרְי טָב (22) וַיִּבְרִיךְ יתְּהוּן ייִ לְמִימַר פּוּישׁוּ וּסְגוּ וּמְלוּ ית מֵינָא בְּנִמְמֵינָא וְעוֹפָא יִסְגִּי בְּאַרְעָא (23) וְהָהָא רְמֵשׁ וְהָהָא צִפֹּר יוֹם חֲמִישָׁאִי (24) וְאָמַר ייִ תְּפִיק אַרְעָא נְפִשָׁא חִיָּתָא לְזִנְיָהָ בְּעִיר וּרְחִישׁ וַחֲזָא אַרְעָא לְזִנְיָהָ וְהָהָא כֵּן (25) וַעֲבַד ייִ ית חֲזוּת אַרְעָא לְזִנְיָהָ וַיַּת בְּעִירָא לְזִנְיָהָ וַיַּת כָּל רִישָׁא דְאַרְעָא לְזִנְיָהָ וַחֲזָא ייִ אַרְי טָב (26) וְאָמַר ייִ וַעֲבַד אֲנָשָׁא בְּצַלְמֵינָא כְּדְמוּתֵינָא וַיִּשְׁלֹטוּן בְּנוּנֵי יְמָא וּבְעוֹפָא דְשְׁמֵינָא וּבְבְעִירָא וּבְכָל אַרְעָא וּבְכָל רִישָׁא דְרְחִישׁ עַל אַרְעָא (27) וַיִּבְרָא ייִ ית אָדָם

séptimo día, sino que ‘cesó’ o ‘dejó’ de hacerlo. *Cfr.* B. Grossfeld, “Targum Onkelos and Rabbinic Interpretation to Genesis 2:1,2”, *JJS* 24 (1973), págs. 176-178.

²⁸ *TgOnq* utiliza el plural en lugar del singular de צבאָם.

Versiones arameas

בְּצַלְמִיָּהּ בְּצַלְמָא דִּי בְּרָא יְתִיָּה דְכַר וְנוֹקְבָא בְּרָא יְתִהוּן (28) וּבְרִיךְ יְתִהוּן יִי וְאָמַר לֵהוּן
יִי פּוֹשׁוּ וּסְגּוּ וּמְלוּ יְת אַרְעָא וְתִקּוּפוּ עָלֶהּ וּשְׁלוּטוּ בְּנוּגֵי יָמָא וּבְעוֹפָא דְשַׁמְיָא וּבְכָל חֵיְתָא
דְרַחֲיִשָּׂא עַל אַרְעָא (29) וְאָמַר יִי הָא יְהִבִּית לְכוּן יְת כָּל עֲשָׂבָא דְכַר וְרַעִיָּה מְזַדְרַע דִּי עַל
אַפִּי כָּל אַרְעָא וְיְת כָּל אֵילָנָא דִּי בֵּיה פִּירֵי אֵילָנָא דְכַר וְרַעִיָּה מְזַדְרַע לְכוּן יְהִי לְמִיכָל
(30) וּלְכָל חַנּוּת אַרְעָא וּלְכָל עוֹפָא דְשַׁמְיָא וּלְכָל דְרַחֲיִשׁ עַל אַרְעָא דְבֵיה נְפִשָּׂא חֵיְתָא יְת
כָּל יְרוּק עֲשָׂבָא לְמִיכָל וְהִנֵּה כֹן (31) וְחִזָּא יִי יְת כָּל דְעַבְד וְהָא תִּקְוִין לְחִנְדָא וְהִנֵּה רְמֵשׁ
וְהִנֵּה צִפְרֵי יוֹם שְׁתִּיתָ

Capítulo 2

(1) וְאֲשַׁתְּכַלְלוּ שְׁמִיָּא וְאַרְעָא וְכָל חֵילֵיהוּן (2) וְשִׁיְצִי יִי בְיוֹמָא שְׁבִיעָאָה עֲבִידְתִּיָּה דִּי
עַבְד וְנַח בְּיוֹמָא שְׁבִיעָאָה מְכָל עֲבִידְתִּיָּה דִּי עַבְד (3) וּבְרִיךְ יִי יְת יוֹמָא שְׁבִיעָאָה וְקַדִּישׁ
יְתִיָּה אֲרֵי בֵּיה נַח מְכָל עֲבִידְתִּיָּה דִּי בְרָא יִי לְמַעַבְד.